

LOS BARBAROS NOS INVADEN.

Este es el hecho: los pacíficos y nobles hijos de Chiriquí y Lanaro, los héroes en cuya defensa ha sido lanzada la Revista Católica, hoy incendian nuestras poblaciones, y sus horribles feroces las amenazan de muerte.

Ya no somos nosotros los que hemos ido a pedir cuenta de los agravios recibidos, son ellos los que nos provocan, y no contentos con habernos inferido ultraje sobre ultraje, con haber talado nuestros campos, hecho perder las fortunas y aun las vidas a nuestros hermanos de la frontera, todavía sus depredaciones se efectúan en mas grande escala, y centenares de bandidos están en acecho para lanzarse sobre las poblaciones cristianas.

No ha mucho el organo del clero nos imputaba un crimen porque aconsejábamos que ya era tiempo de poner coto a ese bandalaje, que era legado el momento en que la civilización pusiera a raya los crímenes de la barbarie; pero desgraciadamente hoy vemos las fatales consecuencias.

Se dirá todavía que los indios están en su derecho. Que hacen uso de justas represalias! ¿Se pretenderá llevar la defensa hasta justificar sus fobrias! No lo creemos, porque esto sería ir contra la evidencia de los hechos que nos hablan de un modo tan palpable como elocuyente; y por mas entusiasta que se haya mostrado la Revista Católica de las virtudes de esos esclarecidos barones, no podrá menos ahora que reconocer su error.

Nos da vergüenza poner en parangón la república con un puñado de bandidos que no tienen mas religion y mas conciencia que el asesinato y el robo; y sin embargo, ¡qué es lo que ha hecho Chile a esos salvajes! Cuáles son los males o los agravios que nosotros los hemos inferido! ¿Será acaso el permitir que en el comercio del país, viva, crezca y se propague una horda de facinerosos! Será la leonía con que hasta aquí han sido tratados, o los obsequios que de cuando en cuando se les han hecho! Todo esto puede muy bien suceder, tomando nuestra bondad por cobardía y nuestras humanas consideraciones por debilidad.

Pero es de todo punto necesario que este mal desaparezca, y que reciban una lección que los haga comprender que no se insulta, ni se roba, ni se incendia, ni se asesina impunemente.

Los indios no reconocen mas derecho, ni mas lei, ni mas razon que la fuerza; de consiguiente, es solo la fuerza con la que se les debe atacar: la persuasión es inútil, es ilusorio, y por mas que se haya aconsejado un empleo, no se llegará por este medio a ningún resultado, a no ser el de que crean que somos impotentes para castigarlos, y que continúen abusando de nuestra bondad.

Las últimas noticias recibidas del Sur nos demuestran la osadía de los ataques de los araucanos y la actitud hostil y amenazadora que asumen. Las fuerzas acantonadas en la frontera han sostenido encuentros y viven sobrecargadas de armas; pero aunque victoriosas no se atreven a tomar la ofensiva por el gran número de enemigos que los rodea y por carecer de ciertos recursos indispensables; y esto pone en conflicto y alarma a aquellos pueblos, conflictos y alarmas que a mas de poner en peligro sus vidas, les impide el trabajo que es la segunda vida de aquellas poblaciones, que en su mayor parte se alimentan de los productos de la agricultura, y que arrebatándoles sus campos o impidiéndoles su cultivo, se les priva de sus únicos medios de subsistencia.

Pero lo que es mas doloroso, lo que apenas llegamos a comprender, es que apenas llegamos que busquen el apoyo de la barbarie para venir a atacar la civilización, sus conciudadanos, su patria; para herir con la lanza del salvaje el pecho de sus hermanos.

El ciego furor de los partidos no puede vendarnos la vista hasta hacerlos cometer el mayor de los crímenes, cual es el hacer armas contra su nacion; y sin embargo, una triste realidad viene a decirnos que este hecho existe, y que tenemos compatriotas tan desnaturalizados que se han unido a los indios para atacar a sus conciudadanos, a los que están ligados por la sangre, por la religion, por el idioma, por las costumbres, en fin, por todo aquello que nos hace apreciable la vida y que ellos no han tomado en consideración.

¡Qué clase de reformas pretenden plantear los que no se avergüenzan de traicionar la patria, de apoyarse en la barbarie para atacar la civilización, de unirse a sus enemigos para matar a sus hermanos! Qué principios pueden proclamar los que pisotean la lei, las afecciones, el suelo que les dió la vida! Nada tiene que esperar la república de semejantes hombres que deshonran a su país tanto como así mismos; supere la sociedad entera la condena, y estamos seguros que no se alzará una sola voz en su defensa, porque no es posible que haya uno que no sienta o que no desaprobe tan criminales medios.

¡Qué clase de libertad quieren dar a nuestros pueblos esos nuevos corifeos de la barbarie! Será por ventura la libertad del indio! Será la civilización del araucano la que pretenden inocularnos! Guárdenla para ellos en hora buena, si la creen preferible; pero el país en general mira con justo horror sus males e injustificables procedimientos.

Los que ahora se encuentran enrolados con los salvajes no pueden pertenecer a ningún partido, a no ser al partido del robo y del asesinato; esos no son hombres que siguen una idea política, sino un pensamiento criminal, y como tales deben ser juzgados por nuestras leyes, porque no tienen ni la escusa del error, desde que cometen a ciencia cierta el mayor de los delitos.

Pero un poco tiempo mas, no lo dudamos, cesarán los males que afligen en estos momentos a nuestras poblaciones fronterizas, porque el número de tropas de que puede disponer el gobierno es mas que suficiente para dar a los araucanos una ruda lección, y para asegurar la posesión tranquila de sus haberes a los moradores de aquellas comarcas.

En vista de las noticias recibidas creemos que no se deben guardar mas consideraciones con aquellos que no las han tenido ni las tendrán nunca con nosotros: sería mostrar una debilidad injustificable, si no se tomase medidas eficaces que, al mismo tiempo que les prueba nuestra superioridad, los obligue a retirarse, escarmentándolos de tal modo que nos dejen en paz por algun tiempo, ya que no se quiera reducirlos completamente.

Por si por ciertas consideraciones, que no comprendemos, no se les impusiere hoy un justo castigo, variamos mañana crecer su audacia y tendríamos que lanzar males mas considerables; de consiguiente, es necesario que nuestras tropas los escarmenten, de manera que no les de gana de comenzar de nuevo su carrera de bandalaje, de depredaciones y de asesinatos.

puede tomar posesion de hecho de sus Estados. Esto, si no fuese cierto, esta por lo menos de acuerdo con el plan de resolver la cuestion de la unidad italiana por medio de los hechos consumados y dejar a otros el trabajo de deshacer despues.

La municipalidad de Turin ha iniciado un proyecto, que ha sido bien acogido en toda la Italia, de construir en Paris un monumento que perpetúe la memoria del reconocimiento de los italianos al emperador de los franceses; se hace con este objeto una suscripcion voluntaria.

Al mismo tiempo se han decretado en Florencia dos estatuas ecuestres que adornarán la plaza de la Independencia, representando al Emperador Napoleon III y a Victor Manuel II.

Las conferencias de Zurich siguen envueltas en misterio; por telégrafo se anuncia de Berna, con fecha de ayer, que los representantes de las potencias reunidos en Zurich han aceptado una invitacion que les ha hecho el gobierno jeneral para ir a Berna el 12 de octubre, lo que quiere decir que no piensa concluir tan pronto su mision como lo anunciaba el rumor público. Segun los diarios ingleses, ni aun el traspaso de la deuda que debe reconocer el Piemonte sobre Lombardia ha podido arreglarse. Las conferencias siguen como desde el principio; el Ministro de Austria se entienda con el del Piemonte por el intermedio del embajador frances; ni una sola vez se han reunido los tres.

Se dice que Victor Manuel ha ofrecido tomar parte con Francia e Inglaterra en la expedicion contra la China.

Por telégrafo se desmiente la noticia sobre la insurreccion que se decía habia estallado en Nápoles. Lo cierto es que 15,000 hombres han salido para estar de observacion en las fronteras romanas, y que esta fuerza se elevará a 25,000. Su verdadero objeto no se conoce todavía.

De Roma se comunica por telégrafo, con fecha 27, que Su Santidad partirá al día del presente para Castel Gaudolfo. El 25 habia sido recibido en audiencia particular, Mr. Bach, el nuevo internuncio austriaco cerca de aquella corte. Dicen que Su Santidad en la allocucion que dirijió al Consistorio se quejó de que la revolucion de la Rumania habia sido causada por excitaciones venidas del exterior.

El gobierno español ha nombrado al general Serrano capitán jeneral de la isla de Cuba, en reemplazo del general Concha, y todos dicen que ha hecho buena eleccion.

El remate de la deuda se efectuó el 29 en Madrid de 19.95, a 20.25 la de primera clase; de 12 a 12.30 la de segunda, y de 11 a 11.40 la de segunda interior.

En Cota por aquella fecha no habia ocurrido novedad.

El Diario de Debates de hoy aconseja a la España que imite la conducta de la Francia en tiempos de Luis Felipe, que resolvió dar a Marruecos una prueba de su fuerza bombardeando sus puertos principales y derrotándolos en Tely, desechando el ofrecimiento de mediacion que entonces, como ahora, hizo la Inglaterra.

El Rei de los Belgas ha estado en Irum y Fuenterrabía, de regreso de Biarritz, donde fué saludado y obsequiado por las guardias y las autoridades españolas. Se asegura que se detendrá dos días en Marsella. Nada ha traspirado aun de su entrevista con el emperador.

El emperador con la emperatriz y su familia han sido invitados por una comision de Burdeos para detenerse en aquella ciudad de regreso a Paris, y se dice que S. M. I. ha accedido a esta invitacion. El palacio de Compiègne se prepara para recibir a estos soberanos y a sus huéspedes. Dicen que las cacerías comenzarán a mediados de octubre. El campo de Chalons se levantó a consecuencia de haber cambiado repentinamente la temperatura, que ha estado fria y lluviosa en la última semana.

En Bélgica se ha reunido la Cámara de Diputados para considerar algunos asuntos de que se habia ocupado el Senado; al Ministerio se han dirijido algunas interpeleciones de poca importancia.

En Holanda se ha reunido el Consejo Legislativo, ante el cual ha declarado el rei, por medio del mensaje de apertura que leyó su Ministro, que para obligar a los ducados de Holstein y Luxemburg a aceptar la constitucion del reino, habia tenido que emplear la fuerza rompiendo con la confederacion, y que habia preferido suspender en cuanto a ellos la constitucion, dictando entre tanto otras medidas que tuviesen de salvaguardia a la union nacional y exijiéndoles que presentasen sus indicaciones; estas han sido inadmisibles. El rei concluyó, que siendo pocas las medidas que someterá a su examen, espera que las sesiones terminarán en dos meses.

El Monitor de hoy solo contiene algunas leyes y decretos de interes local.

Sir John Franklin.

La interesantísima relacion que a continuacion publicamos, copiada del Noticiero de Nueva York, del hallazgo de los restos de la expedicion de Sir John Franklin a los mares árticos, exhibe un noble ejemplo de perseverancia en la mujer.

Hace como quince años que el gobierno británico organizó y habilitó la expedicion que al mando de Sir John Franklin debia continuar las investigaciones en busca del paso por tanto tiempo buscado desde el Atlántico al Pacifico en la zona septentrional. No regresó Sir John Franklin en la época en que se lo esperaba, y se principió a sentir inquietud sobre su suerte. El gobierno británico envió otra expedicion que descubriese su paradero, pero la expedicion regresó sin haber hallado siquiera vestijios de él. Su esposa sentió otra vez al gobierno, y a fuerza de instancias obtuvo que se mandasen otras expediciones por mar y por tierra en busca de los perdidos navegantes. Ni se limitó a Inglaterra este jeneroso esfuerzo. La América tomó parte en la empresa, y de New-York salió la tan conocida expedicion de Grinnell. Todo fué en vano, y los gobiernos y el público abandonaron ya toda esperanza de oír jamas nuevas algunas de los expedicionarios.

No sucedió otro tanto con la noble esposa del comandante de ellos. Su corazón estaba pendiente de él con toda la intencion del afecto de una mujer, y jamas cesó de esperar su regreso. Cuando los gobiernos y las naciones cesaron de buscarle, ella le buscó todavía. Algunos restos que se supuso que pertenecian a la primera expedicion fueron descubiertos por el Dr. Roe en un viaje que hizo por tierra a las regiones del Norte; y aunque estos dejaron a todía satisfechos de que la expedicion se habia perdido en aquella zona, ella continuó buscando.

la no in pa añ du du cu y ho tir pe el du ce un rig un qu Pí du ha br gr do te no se pu bli qu do tri pu qu de ne cil tar es al pa ab vi in tie 18 vi sig Pr rz rej Sh jar Cr gñ de ell Ha esj nó tre est al pa Fr ch do Ri la Mí 13 cor Jaí Or do ba táta de les po pa pa J. gu rri fú qu lu do Lu nu l'e So si do Al ca vaj are dit tas tot fle. Ho pa pa pa So tiv Pí no hu Di } cor Fra la t kili gas l'ez esp do pu U. No dir ta. pol hie do era se i ayu nia dos ren Bal l euv

El Mercurio 25-M-59